

Ensayo

El Viaje de la Homeopatía en México. Apuntes sobre una Historia Extraordinaria*

Rafael Mejía**

Resumen

En este ensayo-reportaje se hace un recorrido a través de algunos de los momentos más significativos en la historia de la Homeopatía en México, desde sus orígenes hasta las primeras décadas del siglo XXI.

Además de recordar la fundación de las instituciones más significativas para el gremio médico homeopático y su relación con el trabajo de algunos médicos connotados, se mencionan algunas investigaciones científicas de relevancia, las aportaciones reales y potenciales de la medicina hahnemanniana a la salud pública y la influencia que la Homeopatía mexicana ha tenido, principalmente en países hispanohablantes.

PALABRAS CLAVE:

Homeopatía mexicana, Panorama de la Homeopatía en México, Oficialización de la Homeopatía, Hospital Nacional Homeopático, Escuela Nacional de Medicina y Homeopatía, Escuela Libre de Homeopatía de México, Homeopatía de México, Investigación en Homeopatía, Patogénesis de Medicamentos Homeopáticos, Homeopatía y salud pública.

Abstract

This essay-report presents a review of the most significant moments of homeopathy in Mexico, from its origins to the first decades of the 21st century.

He recalls the founding of the most significant institutions for the homeopathic profession and its relationship with the work of some connoted doctors; also mentioned are relevant scientific researchs, the contributions of the hahnemannian medicine to public health and the influence of the Mexican homeopathy, mainly in Ibero-America.

KEYWORDS:

Mexican Homeopathy, Overview of Homeopathy in Mexico, Officialization of Homeopathy, National Homeopathic Hospital, National School of Medicine and Homeopathy, Free Homeopathy School of Mexico, Homeopathy of Mexico, Homeopathy research, Homeopathic medicine pathogenesis, Homeopathy and health public.

*Publicado originalmente en inglés en el boletín electrónico *Homeopathy for Everyone (Hpathy Ezine)*, edición de julio de 2018; volumen 15, número 7. Disponible en: <https://hpathy.com/homeopathy-papers/the-journey-of-homeopathy-in-mexico-notes-about-an-extraordinary-story/>

Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México. Editor de **La Homeopatía de México. Miembro de la Asociación Mexicana de Editores de Revistas Biomédicas, A. C. (AMERBAC).

Recibido: octubre, 2018. Aceptado: diciembre, 2018.

Muchos pueblos originarios de México tienen la destreza de relatar su sabiduría a través de bordados. Los hilos se entrelazan hábilmente para dar forma a mitos, leyendas y batallas épicas entre la luz y la sombra que permiten crear, cíclicamente, un orden terrenal que hace posible la vida sobre la Tierra.

La historia de la Homeopatía mexicana se ha escrito así, con cintas, estambres, listones de todos los colores y materiales que se cruzan entre el caos y el orden propios de un país que es joven y milenarista a la vez. Hay, sí, nombres y fechas que destacan, momentos trascendentales para bien o para mal, pero sobre todo hay una inteligencia colectiva que le da coherencia a este gigantesco lienzo.

De todas las palabras que podrían definir a esta historia, el doctor Fernando Darío François Flores, que ha sido vicepresidente nacional por México ante la Liga Medicorum Homoeopathica Internationalis (LMHI), además de secretario de Archivos de dicho organismo, elige sólo una: “la lucha, básicamente la lucha”.

Y es que la Homeopatía mexicana se ha distinguido por viajar a contracorriente, por su fortaleza para alcanzar logros inéditos y ganar el reconocimiento de una gran cantidad de pacientes que disfrutaban de sus beneficios, pero también, como en otros países, por ser víctima del escepticismo, la incompreensión, la marginación y, desafortunadamente, de sus propias debilidades y errores.

Érase una vez

La segunda mitad del siglo XIX fue muy compleja para México. Años difíciles, pues la joven nación, independizada en 1821, trataba de consolidar su identidad a la vez que hacía frente a las intervenciones de las potencias mundiales. De hecho, perdió la mitad de su territorio en la guerra con Estados Unidos (1846-48) y vivió la imposición del emperador Maximiliano de Habsburgo (1864-1867), quien fuera apoyado por el Partido Conservador y el gobierno de Francia.

La política interna osciló entre los caprichos del general Antonio López de Santa Anna (presidente de manera intermitente entre 1833 y 1855), el movimiento liberal de Reforma que dirigió Benito Juárez (1855-1863), la instauración del Segundo Imperio Mexicano (1863-1867) y la dictadura “científica y po-

sitivista”, con aires de la *Belle Époque*, que encabezó el general Porfirio Díaz (iniciada en 1876 y que provocó el estallido de la Revolución Mexicana de 1910).

“La Homeopatía llegó a México en 1849, cuando el médico catalán Cornelio Andrade y Baz desembarcó en Veracruz (Golfo de México), proveniente de Cuba. Con su llegada y la de otros médicos españoles iniciaron las consultas y se formaron los primeros grupos para enseñar y difundir a la Homeopatía”, explica el doctor Fernando Domínguez Vello, miembro fundador del Circulo Mexicano de Homeopatía y coordinador médico del Proyecto de Atención Médico-Homeopática del Desierto.

Fue una etapa romántica, de entusiasmo y de primeros intentos que cimentaron a la medicina desarrollada por Samuel Hahnemann, como lo recuerda Fernando François, autor de numerosos libros, entre ellos *Historia de la Homeopatía en México*¹:

- El médico español Ramón Comellas, quien llegó a México en 1850, escribió la primera publicación sobre el tema: *Reseña sobre la Homeopatía dedicada a los mexicanos*. Fue también el primero en tener discípulos: Julián González y Rafael Degollado.
- José María Carbó llegó expresamente a combatir una epidemia de fiebre amarilla en Veracruz, en 1854. Su exitoso desempeño le permitió obtener el primer permiso para ejercer oficialmente la Homeopatía en México.
- En 1855, Narciso Sanchís, también español, instruyó a los primeros prácticos mexicanos: Alfredo Domínguez Ugalde y Pablo Fuentes Herrera.
- Julián González fundó en 1867 la primera farmacia homeopática en el país.
- Pablo Fuentes Herrera y Pascual Bielsa organizaron la primera agrupación homeopática local: la Sociedad Homeopática de México, que a su vez editó la primera revista especializada: *La Gaceta* (1870).
- En 1871, Rafael Degollado fundó el primer hospital homeopático del país en San Miguel de Allende, Guanajuato (centro).

Además, de acuerdo con la asociación Historiadores de las Ciencias y las Humanidades, Matilde Petra Montoya Lafragua, que fue la primera mujer mexicana en recibirse como médico y cirujano (1887), ejerció la Homeopatía², por lo que se le podría considerar como la primera homeópata mexicana.

El gran hito

Las condiciones económicas y sociopolíticas no brindaron las mejores oportunidades para el florecimiento de las primeras agrupaciones, escuelas, hospitales y publicaciones homeopáticas, pues su tiempo de vida fue muy corto.

De hecho, explica el doctor Fernando Ochoa Bernal, coordinador de Homeopatía del Hospital Nacional Homeopático de la Secretaría de Salud, “la medicina homeopática se desarrolló a través de la práctica privada, se divulgó gracias a los esfuerzos personales de los médicos españoles que la introdujeron y de sus discípulos, pero influían poco en la medicina mexicana de su tiempo”.

Esto fue así hasta la aparición de un personaje emblemático o, más bien, de un caballero: el doctor Joaquín Segura y Pesado, quien viajó a Francia para perfeccionar sus conocimientos sobre medicina y regresó a México convertido en un flamante médico homeópata.

“El doctor Segura y Pesado pertenecía a una familia aristócrata y que era cercana a los círculos del poder. Como coincidencia o circunstancia del momento, el general Porfirio Díaz Mori, entonces presidente de México, sufría una afección crónica, una ostiomielitis en la cadera causada por una bala en una batalla. Muchos médicos lo trataron, incluyendo especialistas de Francia y Estados Unidos, pero sin éxito. El doctor Segura y Pesado lo atendió con Homeopatía y lo curó”, comenta el doctor Domínguez Vello.

Agradecido, el presidente Porfirio Díaz le preguntó a Joaquín Segura y Pesado cómo podría corresponder sus atenciones, a lo que el médico, secundado por sus colegas Ignacio Fernández de Lara, Ignacio María Montañó y Fernando Gómez Suárez, le pidió permiso para utilizar un viejo edificio de la época colonial para fundar un hospital-escuela de Homeopatía. El presidente accedió, aunque con ciertas condiciones para calmar las airadas protestas de los médicos alópatas.

Con cierto temor, el presidente Díaz autorizó únicamente la puesta en marcha del hospital (por cierto, financiado por los propios médicos homeópatas y algunos donativos); su permanencia y la creación de una escuela de medicina hahnemanniana sólo se permitiría si la Homeopatía mostraba su efectividad. Armados con un arsenal de libros y

diluciones, y mucha fuerza de voluntad, los médicos iniciaron el camino cuesta arriba sin saber que ya estaban destinados a ocupar un lugar en la historia.

Fernando François afirma sin titubeos que “la fundación del Hospital Homeopático y la consecuente oficialización de la medicina hahnemanniana fue el primer gran hito de la Homeopatía en México”, por sí mismo y por todo lo que sucedió alrededor de él.

El entonces Hospital Homeopático inició sus actividades a mediados de 1893. “Durante dos años se publicaron sus resultados y un análisis estadístico demostró que la Homeopatía es significativamente más efectiva que la medicina convencional”, añade François Flores.

En consecuencia, el 10 de agosto de 1895 se publicó un decreto que autorizó la enseñanza de la medicina hahnemanniana y la fundación de la Escuela Nacional de Medicina Homeopática, misma que inició sus labores el 4 de enero de 1896. De esta manera, México se convirtió en el primer país en oficializar el ejercicio y la enseñanza de la Homeopatía^{3,4}.

El ahora Hospital Nacional Homeopático (HNNH), comenta Fernando Ochoa, “fue desde sus inicios un centro de salud pública que se dedicó principalmente a la atención de las personas más pobres de la Ciudad de México. Eso dio lugar a que se desahogara la atención médica pública, con cuotas mínimas, algo que se ha mantenido hasta la fecha en esta institución que a partir de 1943 pasó a formar parte de la Secretaría de Salubridad y Asistencia, hoy Secretaría de Salud”.

El impacto de este centro hospitalario sigue vigente pues, comenta el doctor Arturo Benítez Trejo, actual director del HNNH, “cada año ofrecemos unas 35 mil atenciones homeopáticas y, de acuerdo con las encuestas que realizamos como parte de nuestros indicadores de eficiencia, tenemos más del 90% de satisfacción. Las afecciones que más atendemos son pediátricas, alérgicas, crónico degenerativas (hipertensión arterial, diabetes), obesidad, infecciones de vías respiratorias altas y trastornos relacionados con la conducta (depresión, insomnio, ansiedad)”.

Episodios memorables

A decir de Fernando François Flores, existen otros dos grandes hitos en la Homeopatía mexicana. El primero fue “la inauguración de la Escuela Libre de

Homeopatía, con una influencia ideológica muy importante que fue la Revolución Mexicana”.

Esta nueva institución dedicada a la enseñanza de la medicina hahnemanniana fue fundada en 1912 por el doctor Higinio G. Pérez, hombre de mente ágil y notable humanismo que percibió que las enseñanzas en la Escuela Nacional de Medicina Homeopática se desviaban de sus principios.

Fernando Domínguez Vello comenta que “Higinio G. Pérez era un hombre altruista, muy brillante, que sabía de filosofía, religión y música, además de que era un médico muy bien preparado. La escuela era sostenida con su propio dinero, le daba becas a sus estudiantes y tenía horarios mixtos (en la mañana y en la noche) para que la gente que trabajaba pudiera formarse”.

Es importante destacar que tanto la Escuela Libre de Homeopatía de México (ELHM) como la Nacional de Medicina Homeopática existen hasta nuestros días, si bien la segunda se integró al Instituto Politécnico Nacional en 1936 y cambió su nombre por el de Escuela Nacional de Medicina y Homeopatía (ENMH). Además, ambas instituciones tienen una particularidad: “solamente en México y en la India se puede estudiar Homeopatía como licenciatura, pues en todo el mundo se ha convertido en una disciplina de posgrado”, aclara el doctor François Flores.

El otro hito señalado por Fernando François es la fundación de Homeopatía de México, en 1960, de la mano del doctor Proceso Sánchez Ortega. “Esto le dio una perspectiva a la Homeopatía mexicana que nunca antes había tenido”, lo cual se acentuó, en buena medida, por la enseñanza de la teoría de los miasmas desarrollada por su fundador, “quien nos legó una sistematización y una continuación de la enseñanza hahnemanniana nunca antes vista”.

Fernando Domínguez recuerda: “El doctor Proceso Sánchez estudió en la ELHM, institución en la que también hubo una cierta degradación de la Homeopatía ortodoxa y por eso conformó esta nueva escuela de especialización, es decir, para médicos ya formados en la medicina convencional. Sánchez Ortega fue un personaje que le dio mucha relevancia a la Homeopatía en México, un hombre que donde se paraba era considerado como el maestro”.

En una historia de 170 años hay muchos otros episodios para recordar, por ejemplo, la fundación en 1936 de Propulsora de Homeopatía, laboratorio de la Ciudad de México que elabora los medica-

mentos de la marca Similia y que se ha caracterizado por apoyar la formación de los médicos a través de becas, cursos de actualización, reconocimientos, fomento a la investigación, publicación de libros y la edición de la que es hasta ahora la única revista médico homeopática mexicana incluida en índices de publicaciones científicas⁵: *La Homeopatía de México*.

Ya que hablamos de la industria farmacéutica es justo mencionar la persistencia de la doctora Josefina Sánchez Reséndiz de Montañón, catedrática e investigadora que durante décadas dirigió los esfuerzos de médicos, académicos y representantes de los laboratorios más importantes para dialogar con las autoridades de la Secretaría de Salud hasta concretar la publicación de la *Farmacopea Homeopática de los Estados Unidos Mexicanos* (1998)⁶, misma que ha sido referencia en otros países latinoamericanos y que hasta la fecha cuenta con tres ediciones.

También podemos recordar que México ha sido sede en cuatro ocasiones del Congreso de la LMHI: en 1929 (Ciudad de México), 1980 (Acapulco), 1995 (Oaxaca) y 2007 (Puebla), y que ha contado con dos miembros de honor y un presidente en dicho organismo: los doctores Proceso Sánchez Ortega (1987) y David Flores Toledo (1995), y el doctor José Matuk Kanan (2010-2013)⁷, respectivamente. Nada mal, ¿no?

Pero si hubiera que elegir una lección importante que ha dado la Homeopatía mexicana al mundo, Fernando François elige “la victoria de la Escuela Libre de Homeopatía sobre el presidente Lázaro Cárdenas, que intentó cerrar a esta institución educativa en la década de 1930 a través de un decreto. El hecho de ganarle en los tribunales a un presidente en funciones nos ejemplifica que un grupo organizado de gente de convicciones puede llegar hasta donde quiera”.

Investigación homeopática

Al igual que otras naciones subdesarrolladas, México es un país que invierte muy poco en ciencia y tecnología. Por tal motivo, los investigadores, las universidades y los institutos deben sortear numerosos obstáculos burocráticos y el escaso interés de empresarios y políticos para apoyar sus proyectos.

La investigación en Homeopatía enfrenta estas mismas limitaciones, y más, debido al escepticismo que genera en algunos círculos científicos y a la indiferencia de muchos médicos homeópatas

que prefieren dedicarse exclusivamente a la práctica clínica. No obstante, Fernando François destaca en este renglón la aportación de “los 50 remedios homeopáticos que hemos experimentado y que se ha realizado, principalmente, con base en especímenes mexicanos”.

Aunque los primeros estudios de este tipo se realizaron con Arnica, Bufo y Pulsatilla en el seno de la Sociedad Homeopática Mexicana, en 1861, el médico veracruzano Ismael Talavera fue el primero en publicar la patogenesis “de un remedio netamente mexicano, la Magnolia grandiflora, en 1885”⁸.

A los esfuerzos de este investigador debemos sumar los de muchos otros que han experimentado medicamentos homeopáticos, entre ellos: Manuel de Legarreta, Pánfilo Carranza, Pablo Fuentes y Herrera, Manuel A. Lizama, José D. Conde Perera, Proceso Sánchez Ortega, David Flores Toledo, María Eugenia Pulido Álvarez, Pablo Hernán López Sánchez, Víctor Manuel Toledo Ramírez, Rosario Sánchez Caballero, Eduwiges Sánchez Caballero, Martha Riba Espinosa de los Monteros, Beatriz Zenteno Manzano, Celia Chávez Camarena, Luis Bárcenas García, Raúl C. Morales López y Raúl E. Morales Pascual.

Algunos de los medicamentos experimentados han sido: Euphorbia pulcherrima (flor de Nochebuena), Malmea depressa (elemuy o yumel), Persea americana (aguacate), Lophophora williamsii (peyote), Gryllus assimilis (grillo común), Centruroides suffusus (alacrán de Durango) y Carcinosinum (nosode del cáncer), sin olvidar algunos tan peculiares como Sol (lactosa expuesta a rayos del Sol), Cinis popo (ceniza del volcán Popocatepetl) y Microondas (producidas por el magnetron de un horno de microondas convencional a 2,450 MHz)^{9, 10}.

Otra vertiente de estudios realizados en México se ha encaminado a comprobar la eficacia de los medicamentos homeopáticos. En este sentido, es importante recordar las investigaciones de la entrañable y ya mencionada doctora Josefina Sánchez Reséndiz, quien estudió el efecto biológico de distintos remedios dinamizados, algunos de los cuales se utilizan en beneficio de la salud femenina.

Por cierto, el primero de sus estudios, realizado para comprobar la acción de Pulsatilla nigricans en el eje hipotálamo-hipofisiario de ratas, dio paso a que las autoridades del Instituto Politécnico Nacional autorizaran la creación de la Sección de Graduados e Investigación Científica de la ENMH¹¹.

Otra investigadora destacada en esta historia es la doctora Emma del Carmen Macías Cortés, que ha comprobado la efectividad de los medicamentos homeopáticos en el tratamiento de la depresión y la depresión postparto^{12, 13}.

Especialmente importante ha sido un estudio que dirigió y en el que comparó la efectividad del tratamiento homeopático individualizado con el uso de fármacos convencionales en la atención de la depresión durante la peri y postmenopausia. La investigación, que involucró a 534 mujeres y se realizó durante 6 semanas, encontró que tanto el tratamiento homeopático como la fluoxetina son eficaces para disminuir la depresión en el climaterio¹⁴⁻¹⁵.

México también ha contribuido con estudios encaminados a mostrar la naturaleza de las diluciones homeopáticas. Es memorable, por ejemplo, el trabajo realizado a finales de la década de 1980 por el físico Ángel Salas Cuevas, quien sometió a distintos medicamentos dinamizados a una prueba de resonancia magnética nuclear, y comparó los resultados con un lote control formado por muestras de agua y alcohol¹⁶.

Los resultados le permitieron concluir lo siguiente:

1. Los espectrogramas de los medicamentos homeopáticos eran diferentes a los del agua y el alcohol.
2. Los espectrogramas de un mismo medicamento homeopático a diferentes potencias eran muy parecidos entre sí, aunque con algunas variaciones.
3. Los espectrogramas de medicamentos homeopáticos obtenidos de distintas sustancias eran diferentes entre sí.

Salas Cuevas sugirió que este fenómeno se debía a “la formación de enjambres de partículas que determinan un estado de cristales líquidos[...]. Los enjambres tienen dimensiones diferentes según el soluto que hayamos añadido”.

Pocos años después, una investigación análoga fue desarrollada por el doctor Vicente Rosas Landa Lechuga y sus colaboradores¹⁷, sólo que su análisis se realizó con espectrofotometría. Los científicos experimentaron con diluciones homeopáticas altas, es decir, aquellas en las que matemáticamente

es imposible que haya rastros de la sustancia medicamentosa original, pero los resultados arrojados expresaban que la materia “seguía ahí”.

Cabe señalar que los medicamentos analizados presentaron, cada uno, distintos patrones de emisión, y que los medicamentos provenientes de una misma sustancia, pero en distinta potencia, arrojaron patrones de respuesta muy parecidos. Finalmente, Rosas Landa y colaboradores comprobaron que aunque el medicamento homeopático pierde fuerza con el tiempo, al agitarlo es capaz de recuperarla.

Respecto a este tema, Fernando Ochoa Bernal comenta: “Los resultados de estas investigaciones no se han difundido sólo localmente y se conocen fuera de México, teniendo influencia en el desarrollo de la Homeopatía en Centroamérica y en Cuba, donde esos estudios se han utilizado como referentes.

“Debemos recordar que médicos del HNH o de posgrado de la ENMH han llevado sus enseñanzas a otros países. Costa Rica fue un semillero; nosotros estuvimos varios años siendo sus profesores. Estos cursos le han dado proyección internacional a México, no tanto en los países de habla inglesa, pero sí en Iberoamérica”, explica el médico homeópata.

No sólo en humanos

Los trabajos que se han realizado en las últimas décadas en tierras mexicanas para utilizar la Homeopatía en favor de la salud de animales y plantas de cultivo merecen una mención especial. Sin duda, la aplicación del saber hahnemanniano en el área veterinaria está en deuda con el impulso que le dio su primera y más importante defensora, la médica veterinaria y zootecnista Enedina Silva Cabrera, quien además de escribir un libro fundamental sobre este tema en la década de 1990¹⁸ se encargó de organizar foros interinstitucionales de debate, seminarios y cursos de capacitación para difundir este conocimiento tanto en México como en otras naciones latinoamericanas, principalmente Cuba.

En sus palabras, la aplicación de la Homeopatía en la ganadería y la crianza de aves representaría la instrumentación de “un excelente método preventivo y de reconocido beneficio que no produce

efectos colaterales, mucho menos tóxicos. Sería importante tomarla en cuenta en la producción de proteína de origen animal por aspectos de salud pública, ya que el uso de medicamentos homeopáticos es eficaz para mejorar la conversión alimenticia y promover el crecimiento, lo cual ha sido comprobado en especies de consumo humano, asegurando la pureza y la buena calidad de productos comestibles de origen animal”.

En lo que respecta a la agrohomeopatía, los esfuerzos más notables han provenido de la Universidad Autónoma de Chapingo (centro de México), donde varios investigadores han realizado estudios sobre los efectos de los medicamentos homeopáticos en los cultivos, con resultados muy positivos. El doctor Felipe Ruiz Espinoza, notable promotor de esta rama del conocimiento en México, explicó en una entrevista publicada en 2015¹⁹ que el uso de la Homeopatía en el campo permitiría “cosechar alimentos orgánicos sanos de nula contaminación en su proceso productivo, aplicando también otra forma de curar plantíos y reducir sus daños por plagas; aumentar la fertilidad en el suelo, así como en términos ecológicos no provocarle ningún daño al ambiente.

“Por los resultados positivos en nuestras investigaciones podemos garantizar que las preparaciones homeopáticas que aplicamos a las plantas son inocuas, y demostrar que ciertas sustancias que amenazan con matar a algunos organismos son igualmente útiles para promover la vida en ese organismo, de manera que parte central de la agrohomeopatía es la inocuidad, y su no toxicidad”.

El uso de la Homeopatía en el campo mexicano es una realidad, pero su alcance es limitado y su difusión entre los productores dista de ser la ideal. Es muy probable que en próximos años seamos testigos de un crecimiento importante en estas áreas, ya que las reglamentaciones actuales, por ejemplo, para la producción de alimentos orgánicos, limitan o reprueban el uso de insecticidas, fertilizantes o antibióticos, a la vez que promueven métodos inofensivos.

Por todo lo anterior, el doctor Ruiz Espinoza asegura que sólo falta que “las autoridades responsables de nuestro país volteen a ver este método alternativo que gracias a sus sorprendentes resultados podría salvar al noble campo mexicano y contribuir a la solución agropecuaria nacional”.

Un futuro difícil y prometedor

Desde su trinchera como director del Hospital Nacional Homeopático, el doctor Arturo Benítez Trejo considera que la aplicación de la Homeopatía tiene un gran potencial y que ha ganado espacios por cuenta propia. “A pesar de que los tiempos de atención en salud pública son limitados, nos hemos salido del esquema tradicional y le asignamos más tiempo a la consulta homeopática porque así lo requiere para otorgar prescripciones más adecuadas”.

Luego de que este centro hospitalario permaneciera cerrado varios años debido a que fue reconstruido, su reinauguración a finales de 2014 podría tomarse como un punto de partida para emprender nuevos proyectos. “Nuestro hospital es una gran institución, está en una nueva etapa, cuenta con instalaciones de primera y un personal que se esmera en ayudar a los pacientes a recuperar la salud. Además, incursionaremos en el área de investigación, a fin de obtener nuevo conocimiento para mejorar la atención en Homeopatía”.

A este respecto, expresa el doctor Fernando Ochoa Bernal en su calidad de coordinador de Homeopatía del HNH, “el hospital está destinado a ser el líder del desarrollo de la medicina homeopática en lo clínico y actualmente en investigación (de hecho, ya estamos planificando el desarrollo de algunos protocolos), pero tendría que ser con un trabajo colaborativo con otras instancias, como la ENMH”.

Además de esto, en el hospital se trabaja para “hacer un acervo o contenedor de información sobre la investigación que se ha hecho en México, con las aportaciones de todas las instituciones del país. Estamos abiertos a que se hagan convenios, que vengan organizaciones, personas con deseos de apoyar o con espíritu filantrópico para que la Homeopatía se desarrolle. Tenemos el lugar, que es oficial, y hay gente, pero como siempre necesitamos recursos y hacer a un lado el individualismo”.

Al preguntarle sobre las aportaciones que la Homeopatía podría tener en materia de salud pública, Ochoa Bernal señala dos. En primer término, comenta, “la resistencia a los medicamentos antimicrobianos es una preocupación para la Organización Mundial de la Salud y los sistemas sanitarios; en ese sentido la Homeopatía puede darle un aire fresco al

sistema, atender muchos casos de infecciones en los que ha mostrado grandes beneficios y a un costo equivalente a la quinta o sexta parte de lo que cuesta su manejo a través de la farmacología convencional”.

En segundo lugar, explica, la Homeopatía puede sensibilizar la práctica médica. “Muchos integrantes del personal del HNH no son homeópatas. Hablamos de enfermeras, trabajadoras sociales, paramédicos, personal de inhaloterapia, psicólogos, nutriólogos, pero ellos han recibido a través de nosotros la idea del tratamiento del paciente desde el punto de vista de la Homeopatía, con el que difícilmente pierdes el enfoque integral de la persona y te dedicas a ver al enfermo, no a la enfermedad. Algunos médicos externos que han llegado al hospital a realizar prácticas clínicas nos comentan eso, que nuestro trato con los pacientes es más cálido”.

Por su parte, el doctor Fernando François concluye sus comentarios con un balance sobre el presente y el futuro: “en mi libro *Historia de la Homeopatía en México* defino la etapa en la que estamos como una época ‘de modernidad’, entre comillas, de manera irónica, porque vivimos un momento ambiguo”.

El actual periodo, en el que “ya no tenemos maestros porque los de la vieja guardia han muerto todos”, inició aproximadamente en 1999 en medio de señales confusas. Por una parte, “el Sector Salud aceptó el establecimiento de consultorios de Homeopatía fuera del HNH; la ELHM participa en los centros interdisciplinarios de Ciencias de la Salud que dependen del gobierno de la Ciudad de México, y en 2018, según lo previsto, se inauguró una nueva escuela de Homeopatía en Tlaxcala (centro del país). Sin embargo, en Jalisco (occidente) y otras entidades se ha avalado localmente la formación de homeópatas sin conocimientos de medicina, lo cual me parece monstruoso”.

Otra ambivalencia es el exceso de demanda y la dificultad para satisfacerla. “La crisis, la carestía, crean condiciones para que la Homeopatía florezca. En ese sentido el futuro luce prometedor por la cantidad de gente que nos busca, pero el problema es que somos muy pocos homeópatas para una población de aproximadamente 130 millones de mexicanos”.

A pesar de todo esto, el balance de François Flores sobre 170 años de historia es positivo: “México es el país que hizo oficial a la Homeopatía por

primera vez, el que le dio el grado de Ciencia Médica, y yo me atrevo a asegurar que después de Alemania (sobre todo en sus orígenes, en la época de Hahnemann) y Estados Unidos (durante el siglo XIX y

parte del XX, en que fue una potencia en hospitales y experimentación de medicamentos), México seguiría como potencia en la Homeopatía mundial”.

REFERENCIAS

1. François Flores FD. Historia de la Homeopatía en México. Ciudad de México: Homeopatía de México; 2007.
2. Historiadores de las Ciencias y las Humanidades, A.C. Momentos de Ciencia. La primera médico en México: Matilde Montoya [video]. 8 Ago 2013 [consultado 10 Abr 2018] [00:02:00]. Disponible en: <https://youtu.be/VFF7WavcR1w>
3. Carrera de Médico Cirujano Homeópata: queda establecida en el Distrito Federal. En: Redacción del Diario Oficial. Recopilación de leyes, decretos y providencias de los poderes legislativo y ejecutivo de la unión, tomo LXV. Ciudad de México, Imprenta del Gobierno, 1896. p. 59-61.
4. François-Flores FD. Historia de la Medicina Homeopática en México [internet]. Ciudad de México: homeopatia.com.mx; 2003 [citado 6 May 2015]. Disponible en: <http://www.homeopatia.com.mx/historia/historia07.html>. Recuperado en: <https://web.archive.org/web/20141006073913/http://www.homeopatia.com.mx/historia/historia07.html>
5. Michel Barboza O. El devenir histórico de las revistas homeopáticas mexicanas y su situación actual. La Homeopatía de México. Dic 2013; 82(80 Aniv): 5-13. Disponible en: <http://lahomeopatiademexico.com.mx/80Aniversario.html>
6. Sánchez Reséndiz J. Historia y Utilidad de la Farmacopea Homeopática de los Estados Unidos Mexicanos. La Homeopatía de México. Mar-Abr 2013; 82(683): 5-11. Disponible en: <http://lahomeopatiademexico.com.mx/683.html>
7. Liga Médica Homeopática Internacional, Matuk Kanan J. Semblanza de la LMHI [monografía]. 13 Feb 2013.
8. François Flores FD. Sobre los Medicamentos Homeopáticos Mexicanos. La Homeopatía de México. Sep-Oct 2013; 82(686): 11-9. Disponible en: <http://lahomeopatiademexico.com.mx/686.html>
9. François Flores FD. Materia Médica Mexicana. Ciudad de México: Homeopatía de México; 2000.
10. Morales Pascual RE; Morales López RC, Hernández Hernández CA, Magdaleno Acevedo I; Castillo Chávez D; Olivera Martínez J. Microondas. Experimentación pura y clínica. La Homeopatía de México. Nov-Dic 2014; 83(693): 5-13. Disponible en: <http://lahomeopatiademexico.com.mx/693.html>
11. Sánchez Reséndiz J. Acción de Lachesis Trigonoccephalus en Diferentes Potencias sobre las Catecolaminas Cerebrales. La Homeopatía de México. Jul-Ago 2015; 84(697): 11-9. Disponible en: <http://lahomeopatiademexico.com.mx/697.html>
12. Macías Cortés EC. Depresión y Homeopatía. Una Alternativa de Tratamiento. La Homeopatía de México. Sep-Oct 2014; 83(692): 27-43. Disponible en: <http://lahomeopatiademexico.com.mx/692.html>
13. Macías Cortés EC. Enfoque médico homeopático de la depresión postparto. La Homeopatía de México. Sep-Oct 2012; 81(680): 16-23. Disponible en: <http://lahomeopatiademexico.com.mx/680.html>
14. Macías Cortés EC, Llanes González L, Aguilar Faisal L, Asbun Bojalil J. Individualized homeopathic treatment and fluoxetine for moderate to severe depression in peri- and postmenopausal women (HOMDEP-MENOP study): a randomized, double-dummy, double-blind, placebo-controlled trial. PLoS One. 13 Mar 2015; 10(3): e0118440. doi: 10.1371/journal.pone.0118440. PMID: 25768800. PMCID: PMC4359147.
15. Rosas Landa Lechuga V. Las bases de la Homeopatía médica. Ciudad de México: Instituto Politécnico Nacional, Escuela Nacional de Medicina y Homeopatía; 2015.
16. Salas Cuevas A. Investigación de la resonancia magnética nuclear en el medicamento homeopático. La Homeopatía de México. Jun 1989; (526): 10-19.
17. Rosas Landa Lechuga V. Op cit.
18. Silva Cabrera E. Homeopatía veterinaria. Ciudad de México: División Editorial de Propulsora de Homeopatía; 1993.
19. Ponce R. La agrohhomeopatía, solución para el campo. Proceso: 30 Abr 2015. Disponible en: <https://www.proceso.com.mx/402830/402830-la-agrohhomeopatia-solucion-para-el-campo>